

PALABRA DE LECTOR

Reajustabilidad de la UF

En relación al tema de la UF, como empresarios y demócratas cristianos, consideramos que tenemos el deber de expresar nuestro sentir, nuestras experiencias y propuestas, tendientes a encontrar alternativas a la reajustabilidad actual, que promuevan con eficacia al desarrollo productivo del país, en especial el de la producción pequeña y mediana escala, que constituye más del 97 por ciento de los establecimientos y absorbe dos tercios de la fuerza laboral nacional.

El mecanismo de reajustabilidad actual ha significado que el IPC de un mes sea traspasado al siguiente, creando efectos inflacionarios en la economía, cuando las autoridades están privilegiando el control de la inflación en sus objetivos de política económica.

Para nosotros, los empresarios, especialmente los de pequeña y mediana empresa, quienes no tenemos la capacidad financiera para adquirir materias primas e insumos en grandes volúmenes, y por otra parte, necesitamos créditos para producir, el mecanismo de indexación actual y sus efectos inflacionarios, implican un incremento diario de costos; en cambio, para vender en nuestros mercados que son competitivos no podemos aumentar los precios a igual ritmo.

Creemos que para la solución del problema de indexación y de sus mecanismos, primero hay que distinguir entre operaciones de corto y de largo plazo, con lo cual se puedan establecer medidas de política económica y de aplicación de mecanismos, que aseguren la equidad del sistema para los diferentes agentes económicos.

Por otra parte, nuestra economía ha logrado una madurez suficiente para realizar un proceso de desindexación gradual, la cual debería considerar, al menos, dos fases:

1.- Suavizar la variabilidad del

RACONTOS

SERGIO VODANOVIC

El profesionalismo de Larraín

Transcurrido ya un mes desde su estreno *La Frontera*, la primera película de Ricardo Larraín, se ha constituido en la más sólida expresión del renaciente cine nacional. Su éxito de público y de crítica así lo demuestra.

No han faltado quienes, en tertulias o reuniones de café, han comentado que Larraín "le pegó el palo al gato", "le achuntó" o tuvo "un golpe de suerte". Nada de eso es cierto. El resultado que obtuvo Ricardo Larraín en su primer filme es el fruto de una virtud que suele escasear en nuestro mundo artístico: la seriedad profesional sin la cual el talento creativo se diluye.

Larraín no es un recién llegado al cine. Se formó en la Escuela de Artes de la Comunicación, institución que fuera desmantelada por la intervención militar en la Universidad Católica y cuya reposición en el ámbito universitario es una ineludible necesidad para el desarrollo del cine, la televisión y el teatro nacional. Cuando egresó, continuó trabajando en televisión y en cine con rigor y seriedad hasta convertirse en uno de los más cotizados directores de spots publicitarios. Larraín pudo haber realizado su primera película mucho antes, pero prefirió esperar. Sabedor que el talón de Aquiles de nuestro cine estaba en el guión, trabajó con varios autores hasta que encontró al hombre que necesitaba: un escritor profesional argentino con quien trabajó intensamente hasta obtener lo que es uno de los

pilares del éxito de *La Frontera*: un guión sólido, con una definida progresión dramática y personajes claramente delineados. Y así como buscó al mejor guionista, hizo lo propio con la fotografía y la música ambiental. Héctor Ríos y Jaime de Aguirre son los mejores en sus respectivos campos y no poco del éxito de *La Frontera* se debe a sus excelentes aportes a la película. El profesionalismo de Ricardo Larraín se evidencia, justamente, en no haber caído en la tentación del "vedettismo" y haber sabido rodearse de los mejores profesionales de nuestro medio.

Otro aspecto que es necesario destacar es que se advierte que Larraín, al planificar su primera película, no tuvo en vista como principal destinatario de ella a los festivales de cine de distintas categorías que se esparcen por el mundo, ni circuitos alternativos de exhibición. *La Frontera* está hecha para el público que gusta del cine. No hay atisbos de "chorezas" ni quiere epatar a nadie. Simplemente cuenta una historia y la cuenta bien.

La Frontera no es una película extraordinaria, pero sí un buen filme que puede ser exhibido en cualquiera pantalla del mundo y gustar a cualquier tipo de público. Y ése es un mérito del que pocas películas chilenas pueden vanagloriarse.

¿Cómo se ha conseguido? Con una gran dosis de talento sí, pero sobre todo con un alto grado de profesionalismo, no sólo de su joven director, sino de todos quienes intervinieron en ella.



Ricardo Larraín dirigiendo a su equipo técnico en un momento de la filmación de *La Frontera*.

IPC durante el año, a través de: a) una desestacionalización de este índice, que signifique eliminar variaciones bruscas que provengan de efectos coyunturales o estacionales; b) disminuir rigideces de los indicadores, trabajando con prome-

dios móviles o series estadísticas de tres o seis meses para los productos en cuestión.

2.- Mantener el mecanismo actual (UF) para operaciones a más de un año plazo, durante el periodo que demore la desestacionalización del

IPC y se logre disminuir su variabilidad actual. La nueva situación permitiría, por un lado, prever con mayor precisión el IPC futuro y, por otro, que los oferentes y demandantes de recursos financieros puedan trabajar gradual y progresiva-

mente en pesos, con tasas nominales flotantes o fijas.

En esta situación, entidades públicas, como Corfo y el Banco del Estado, apoyadas por medidas específicas del Banco Central y de la Superintendencia de Bancos, deberían ser pioneras en incentivar las operaciones en términos nominales, para ir reemplazando la reajustabilidad de la UF.

Sabemos que este proceso no es sencillo, estamos conscientes que requiere de estudios y maduración; que es necesaria una cuota de buena voluntad de todos los actores, y que se necesitan propuestas, y junto a éstas, la búsqueda de consensos, lo cual creemos que sería de beneficio para el sector productivo y para todo el país.

Jaime Arratía, presidente
Fernando Garrido, secretario nacional
Frente de Empresarios Demócrata Cristianos
SANTIAGO

Morir en Santiago...

Bastante hay con el problema de la inexistencia de ozono en diversas zonas de nuestro planeta, y en esto Chile ha dado, por azar, la nota más alta. Al respecto investigaciones mil a nivel internacional han arrojado aterradoras cifras en cuanto a la existencia en un futuro cercano, de diferentes tipos de cáncer a la piel, en organismos vivientes del mundo. Es un hecho el que ya algunos animales del sur de nuestro país estén con graves problemas oculares, por no decir concretamente, ceguera.

¿Qué pasa? se pregunta la mayoría de los ingenuos habitantes del país.

Respuestas a la interrogante hay, pero no solución.

Es imposible predecir cuándo será exactamente la solución a estos dos grandes problemas que como nación nos afectan. Lo único que intenté con estas líneas fue preguntarle al público en general: ¿De qué valdrá más la pena morir aquí en Santiago? ¿De cáncer o ahogada en medio de una tóxica nube? ¡Elija, los dos son procesos lentos!

Dora Van Buren Bello
SANTIAGO

PRENSA INTERNACIONAL

La fría idea chilena

Una de las novelas de Borges describe el obsesivo trabajo de un Departamento de Cartografía que elabora un mapa del tamaño de un país. Y García Márquez, en *Cien años de soledad*, habla de un pueblo tan húmedo que los peces nadan en el aire.

Los aficionados al realismo mágico de la literatura latinoamericana reconocerán inmediatamente el impulso que hay detrás del témpano esculpido que Chile piensa enviar a Expo '92, la exposición mundial que se inaugurará en abril

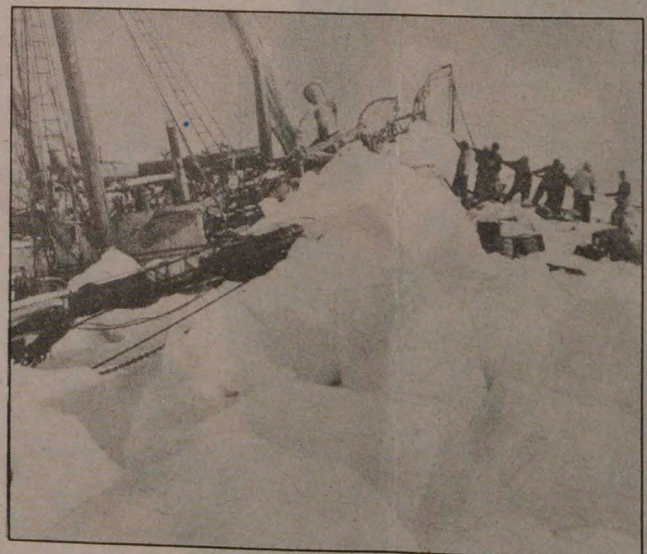
próximo en Sevilla, España.

Un barco chileno se dirige a la Antártida para capturar un témpano de entre 60 y 80 toneladas y remolcarlo hasta Punta Arenas, una ciudad ubicada en el frío y distante extremo sur del país. Un grupo de artistas esculpirá luego en él un "altar a la ecología". Posteriormente la obra será separada en trozos y embalada en cajas frigorizadas, para recorrer en barco las ocho mil millas que la separan de España.

Hacia fines de verano, la temperatura en Sevilla bordea los 38

grados. Los chilenos confían absolutamente en un sistema de aire acondicionado que debería estar lanzando constantemente ráfagas de aire helado contra la escultura, evitando al mismo tiempo que los espectadores se congelen. Se trata de un método inédito, pero los chilenos esperan que funcione.

Con una exhibición exitosa en Expo '92, Chile pretende mostrar que es un socio ideal para la nueva Comunidad Europea. Pero los que saben de literatura no pueden sino sonreír cuando oyen decir a los



El hielo esculpido viajará en barco a España

chilenos que el proyecto pretende demostrar que Chile es tan europeo como latinoamericano.

Al menos en sentido literario,

el plan es enfáticamente latinoamericano, y pudo haber surgido de más de una pluma latina.